

# El Comercio

EDITORIAL

## Qué pasó con Perú Compras

El paso de tortuga congresal está a punto de mandar al traste la creación de Perú Compras, el organismo que debe centralizar las adquisiciones públicas y cuya falta ha hecho que no tengamos hasta hoy patrulleros y sí estructuras de corrupción estatal que hay que erradicar sin pérdida de tiempo.

La iniciativa, remitida por el Ejecutivo el pasado 10 de octubre al Congreso, está encarpada en las comisiones de Economía y Fiscalización.

Debe recordarse que Perú Compras fue la respuesta del Gobierno para lograr un sistema que permita vigilar mejor los recursos del Estado y aumentar su efectividad en el gasto. Pero apenas el tema dejó el foco mediático, poco o nada avanzó el debate de la iniciativa del Ejecutivo.

Lo más desesperante es que estamos hablando de un proyecto con apenas seis artículos y tres disposiciones complementarias, es decir, un texto sencillo aunque de suma urgencia.

El problema es que falta menos de un mes para el fin de la legislatura y existe el riesgo de que el proyecto no vea la ansiada luz verde. El Estado realiza en promedio 175 procesos de adquisiciones mensuales y sus compras anuales son el 14% del PBI. Es decir, estamos ante un tema vital para la buena marcha de la economía.

Si algunos congresistas pecan por desidia o porque tienen intereses subalternos, la Mesa Directiva debe instar a las comisiones responsables a que emitan cuanto antes el dictamen para que el proyecto llegue al pleno. Es cierto que Perú Compras no resolverá todas las taras y la extendida corrupción en el sector público, pero representará una instancia útil para controlar mejor el gasto estatal.

Sería lamentable que se aprobara un nuevo presupuesto sin la llave de un nuevo y eficaz sistema de compras del Estado. De otro modo, de nada nos valdrá un crecimiento de 6% o 7%. ■

### ¿Y LOS DEMÁS COMPONENTES DE LA LUCHA ANTIDROGAS?

## Metas solitarias en la erradicación de coca

Rubén Vargas Céspedes  
Abogado



ahora el componente que viene cumpliendo sus metas en los últimos cinco años es la erradicación, la parte más complicada de todas.

En efecto, este trabajo se realizó en circunstancias muy difíciles, no solo por las dificultades propias de la selva alta, sino también porque los trabajadores civiles del proyecto Corah y la policía antidrogas, que acompaña en la erradicación, soportaron todos los días del año el hostigamiento de francotiradores de Sendero Luminoso (29 ataques furtivos con disparos de fusil), las explosiones de minas antipersonales que los cocaleros ilegales camuflaron en las raíces del arbusto erradicado (se registraron 76 explosiones). El saldo trágico fue dos muertos y 18 heridos graves.

Por añadidura, el personal del Corah y las policías también

fueron víctimas de la ira y la agresión impune de algunos dirigentes cocaleros. Si no recordemos la última embestida de la parlamentaria andina Elsa Malpartida, cuando se erradicaba coca ilegal en Tocache.

Los detractores argumentan que con la erradicación se ataca a la parte más débil de la cadena de producción de la cocaína: el campesino cocalero, que cultiva ese producto porque no tendría otra opción de vida. En la elaboración de la droga no hay partes débiles o fuertes, todo es un mismo proceso interdependiente. Sin coca no habría cocaína. El mismo argumento de la pobreza se podría utilizar también para los llamados 'mochileros', jóvenes que por 200 dólares trasladan la pasta base hacia los laboratorios de cocaína.

Lo que sí debemos exigir es que los otros componentes de esta lucha caminen al ritmo de la erradicación. No hay que poner cortapisas a lo que funciona bien. Que los responsables de combatir el desvío de los precursores químicos, los jueces y fiscales encargados de castigar a los traficantes de drogas y el lavado de activos, aprendan del Corah y de la policía antidrogas que cumplieron sus metas programadas.

Asimismo, el Gobierno Central y los gobiernos regionales deberían involucrarse más en los programas de desarrollo alternativo. Este trabajo lo viene realizando principalmente la cooperación internacional, cuando debería ser solo el complemento de los esfuerzos que se realice desde el Estado.

Ahora que estamos terminando el año, es bueno preguntarse ¿quién se beneficiaba si –como se comprometió el anterior ministro de Agricultura con el Acta de Tocache– el Gobierno decidía parar la erradicación de la coca ilegal? La respuesta es solo una: el narcotráfico. ■



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

### EL HABLA CULTA

Por Martha Hildebrandt

**EN PINDINGAS.** Esta locución adverbial, usada sobre todo con el verbo *estar*, tiene el sentido de 'situación embarazosa', 'inseguridad'; *estar en pindingas* equivale a *estar en ascuas*. *En pindingas* tiene dos variantes: *en pindinga* y *en pindingues* (esta última documentada en la prosa de Ricardo Palma, pero no incluida en sus *Neologismos* ni en sus *Papeletas lexicográficas*). *En pindingas* parece modismo circunscrito al lenguaje coloquial peruano.

## rincón del autor

Mariella Balbi



El programa máximo es ir a ver lo nuevo en la Huaca de la Luna, visitar el museo de Gerardo Chávez, saludar al hermano del amigo Zulen y comer 'rebién'

## Jornada trujillana

El Icpna me invita a Trujillo por un par de días que se reducen a una jornada, siempre por la falta de tiempo. El norte es mágico, no cabe duda ninguna; quiero aprovechar mi pingo por esa hermosa y descuidada ciudad (muchas casonas se vienen abajo con ventana trujillana y todo, aun así su precio es bien caro). El programa máximo es ir a ver lo nuevo en la Huaca de

la Luna, visitar el museo (precioso) de Gerardo Chávez, saludar al hermano del amigo Zulen, en Huanchaco, y de paso comer 'rebién'. Tratar de ir en la tarde a El Brujo para embriagarme de belleza y conocer las recientes excavaciones; también ver casonas y, bueno, dar la charla por la cual llegué a estas extraordinarias tierras.

Bernardo conduce el poderoso Tico de mi travesía. Saliendo

del aeropuerto, termino hablando con Carlos Méndez (encargado de lo cultural en el Icpna) sobre la lúcum y su formidable historia. Carlos es un gran promotor cultural, conocedor de su entorno, un trompe. Una breve pascana en el hotel y Bernardo me conduce a deleitarme con las novedades mochicas. Él es de Cajabamba y afinado hace muchísimo en Trujillo. En el camino me culturiza sobre su

"El Congreso tiene que aprobar en el plazo más corto el proyecto de ley que el Ejecutivo le ha enviado para crear Perú Compras. Mientras ese organismo no funcione, seguiremos presenciando más actos de corrupción, como los detectados en Interior y que casi le cuestan la cabeza al ministro Luis Alva Castro". EDITORIAL DEL COMERCIO / 12 DE OCTUBRE DEL 2007

## ¡A salvar los manglares!

Nuestro Diario ha lanzado una grave señal de alerta sobre el daño devastador que viene sufriendo el bello Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes a manos de un grupo de empresas langostineras.

Estamos, sin duda, ante una depredación progresiva y antigua, pero que ahora amenaza con desaparecer, irónicamente, a una de las principales maravillas naturales del Perú, sin que instituciones del Estado –como los ministerios de Agricultura y Pesquería, Inreña y el Conam– ofrezcan una garantía de sanción y rectificación, como se viene esperando desde hace tiempo.

No solo se está contaminado el agua salada que mantiene el humedal, y arrasando el mangle, es decir, el árbol semiacuático que allí crece. Se ha reducido de 8.000 hectáreas a 4.500, en los últimos diez años, poniendo en peligro la presencia de las conchas y cangrejos que habitan en la zona

y que se reproducen gracias a las plantaciones.

¡Qué decir de su enorme biodiversidad! Las 50 variedades de aves y familias de cocodrilos de los manglares se hallan hoy más que nunca en peligro, porque las langostineras han instalado pozas de cal y de otros químicos allí donde antes crecían los árboles limpiamente.

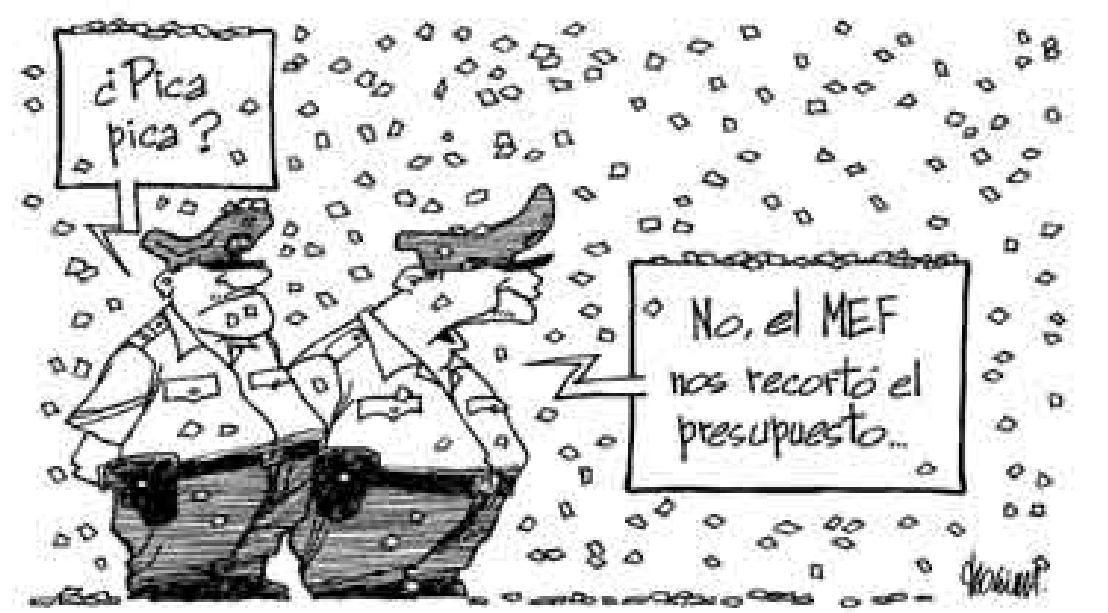
Para completar este paisaje desalentador, habría que sumar los perjuicios que causan los pesticidas utilizados en las 12.000 hectáreas de arroz que se siembran en las zonas aledañas, y los desagües que lanzan los 6.000 pobladores del distrito vecino de Puerto Pizarro.

No es la primera vez que Inreña se queda de brazos cruzados ante los atentados que terceros perpetrar contra los recursos naturales.

Por eso, si en este caso ninguna autoridad es capaz de frenar estos excesos, todas tendrán que responder ya de manera coercitiva ante el país por la pérdida de recursos invaluable. ■

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### POLÉMICA

## La culpa es del hortelano

Ernesto Bustamante  
Decano nacional del Colegio de Biólogos del Perú



El presidente de la República ha escrito, en *El Comercio*, que los recursos naturales del Perú no son aprovechados debido a oportunamente, pues habría organizaciones que, so pretexto de criterios ambientalistas o atribuciones sagradas, impiden que las riquezas vírgenes del país sean puestas en valor en beneficio de su desarrollo económico. El presidente usó la fábula del perro del hortelano como tropo gramatical para validar su opinión, y ello ha despertado un debate nacional.

El presidente dijo que los medioambientalistas son responsables de la oposición al desarrollo. La institución estatal que por ley es entidad rectora ambiental del Perú, el Consejo Nacional del Ambiente (Conam), sería, por alusión, uno de los que impedirían el desarrollo del país.

La máxima autoridad del Conam es su consejo directivo, constituido –entre otros– por tres delegados del Gobierno, uno por las ONG ambientalistas y otro por la Confiep. La representante de las redes ambientalistas tiene una posición antidesarrollista y antiempresaria. Ella admite, con ma-

cabro orgullo, haber estado presa y condenada a 20 años al hallarse culpable de ser mando militar del grupo terrorista MRTA. Por presión de ONG internacionales fue luego liberada por supuesta falta de pruebas. Según las actas, su tendencia no está sola en el directorio: un representante del Gobierno tiene una posición antiempresaria y antigobierno. Esta es compartida por el representante de la Confiep, quien sorprendentemente ha tenido intervenciones antitecnología.

En octubre, el Conam organizó una mesa redonda para discutir el proyecto de ley de biotecnología moderna, hoy en agenda del Pleno del Congreso. A esta reunión debieron asistir solo personalidades y líderes de opinión. No fue así. Asistieron militantes de ONG ambientalistas radicales que influyen desde hace años en esta institución estatal y, en consecuencia, dictan la política ambiental nacional. Se regocijaron al explicarse que oponerse a la biotecnología contravenía el futuro TLC con EE.UU. Estuvo invitado un 'experto' sin credenciales académicas, que se presenta, sin serlo, como médico, y que en realidad dirige una asociación de consumidores de coca. Esta reunión fue una farsa para justificar el sentido que el Conam se oponga a los transgénicos y la biotecnología moderna.

En octubre, el Conam organizó

una reunión para concordar una posición peruana sobre bioseguridad. El Instituto Nacional de Investigación Agraria (INIA) llevó una posición oficial, en la que calificó de 'espirituales' a temas que debieran ser estrictamente técnicos. Su informe fue hecho con asesoría de una abogada extranjera miembro de una ONG ambientalista.

La explotación sensata de los recursos naturales es crítica y muchos profesionales tienen respetables posiciones de necesario cuidado del medio ambiente en nuestro país megabiódico. Esos son los verdaderos peruanos ambientalistas. Es fundamental que exista autoridad ambiental en el Perú. Debe ser fuerte, proactiva y sus opiniones deben ser decisivas en la política del Ejecutivo. Pero no generalicemos culpando despectivamente a ambientalistas decentes como responsables de trabas al desarrollo, cuando el problema nace de representantes del propio Estado.

El ente rector del ambiente no puede ser refugio de terroristas, cocaleros o enemigos ideológicos del Perú y su desarrollo empresarial. Quienes lo dirigen deben tener capacidad técnica de gestión y jugar con la camiseta del Perú. Es el hortelano el que escoge sus perros. Y ello depende de las instituciones representativas de la sociedad y del autor del artículo materia del debate. ■

tierra y refiere que Sabogal nació ahí y que él es amigo de un conocido pintor trujillano, hasta que nos topamos con un reciente choque, con un muerto. Me cuenta que se paga por el brevet y se lo creo.

De lo visto en la Huaca de la Luna solo queda decir: ¡Guat! Es demasiado imponente. Una guía culta me suelta: "No sé por qué Prom-Perú insiste en 'Perú, país de los incas', cuando están los mochicos, que tenían hasta lengua propia". Difícil discrepar de ella. Magnífica visita. De todas maneras, quiero ir al museo de Gerardo

Chávez, pero es la 1 p.m., hora fijada para almorzar. A riesgo de ser impuntual le digo a Bernardo para conocerlo. En el trayecto me entero de que ¡no conoce la Huaca de la Luna! Le reprocho no haberlo comentado, hubiéramos ido juntos. Llegamos al museo: espléndido, fantástico. Esta vez sí invito a mi buen conductor. Se queda alelado, sorprendido con los cuadros de Chávez de gran formato, pintados en yute, y no puede dejar de tocarla elegante y sensual escultura de Alberto Guzmán.

Camino al 'papeo', Bernardo

cuenta –y lo confirman todos– que de la delincuencia en Trujillo es feroz, "hasta en mi pueblo joven –dicen– llaman a extorsionar". Ojo, y hay casi pleno empleo. Ocho soles un sabroso y correctísimo seco de cabrito; en el norte está la sazón. Ni Brujo, ni Huanchaco, ni casonas, siesta obligada. Luego la charla sobre la presencia de la uva en el norte, el porqué el pisco solo es del sur. Trujillo quiere cultura, la crea, la vive y la tiene. A las autoridades este aspecto no les interesa. No es que sean como Goebbels, pero bien parecido. ■